

## **EL SITIO DE NUMANCIA**

### **Año 133 a.C.: Guerras de Roma. Sitio y destrucción de Numancia.**

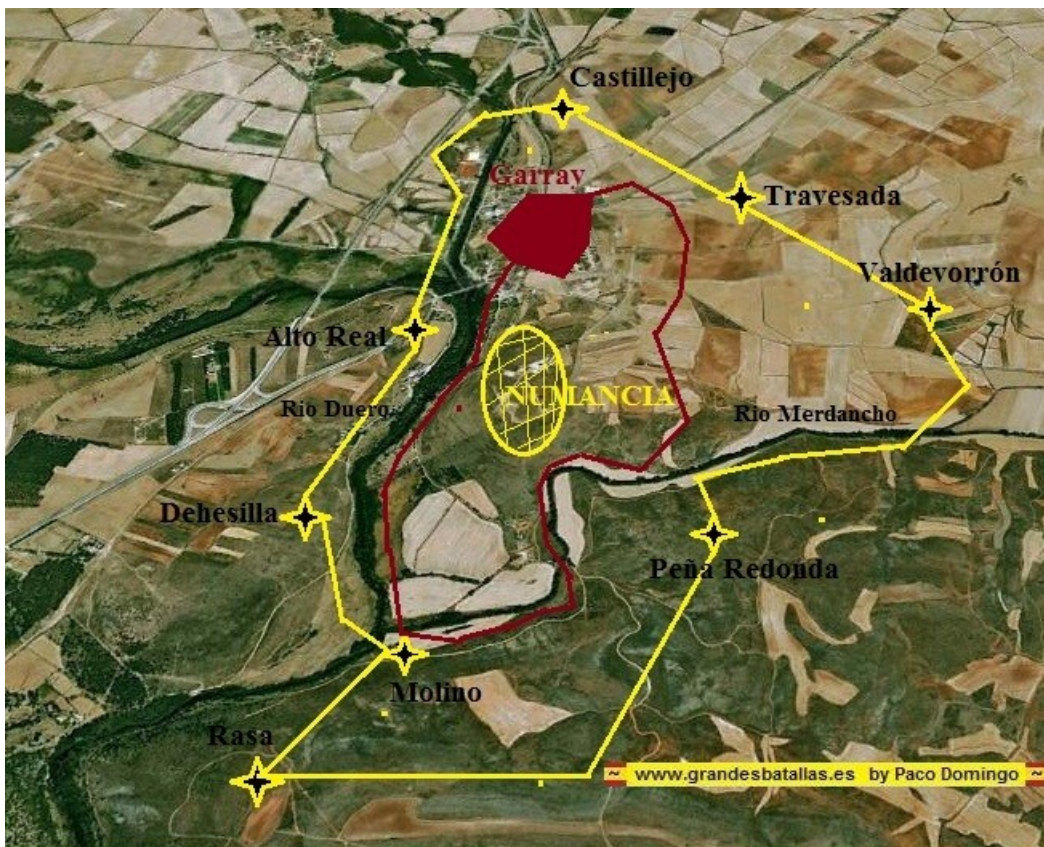
Después de 7 años de duro asedio de los ejércitos romanos y cuando el cerco se había apretado cada vez más y los numantinos estaban convencidos de que su rendición era inevitable, apelaron al sublime sacrificio de preferir la muerte por independencia de su tierra antes que la vida bajo el yugo de la esclavitud, prendiendo fuego a Numancia con todos los habitantes y riquezas dentro.

El enfrentamiento de Roma con los pueblos de interior de Hispania, formaba parte de la segunda fase de la conquista de la Península Ibérica por parte de las legiones. Y no fue una tarea nada fácil. Los pueblos celtibéricos participaron en la guerra contra los púnicos únicamente en calidad de mercenarios. No existieron operaciones militares, ni expediciones de saqueo alguna en sus territorios, con lo cual, las infraestructuras, economía y recursos en general, se encontraban intactos. Es más, estos pueblos se habían enriquecido gracias a los beneficios aportados por esas guerras exteriores en las que habían participado. Tal vez, por eso, es más exacto hablar de las "guerras de Numancia", que calificar únicamente de "sitio" a lo que fue en realidad una sucesión de ellos, enmarcados todos en los diversos enfrentamientos bélicos ocurridos en la Meseta Superior desde el año 154, hasta el 133 a.C. Hechos que alargarán el proceso de conquista y de romanización de Hispania un siglo más.

Los pueblos de la Meseta Norte de Iberia vivían básicamente de la agricultura y de la recolección. Y, para desgracia de los romanos, eran pueblos guerreros. Se encontraban constantemente en estado de alerta con sus vecinos, haciendo y deshaciendo continuamente pactos y alianzas. El pueblo más belicoso era el de los pelendones, o sea, los celtíberos numantinos. Numancia, tras un largo periodo de paz, había incluso derribado sus murallas, a causa de la expansión demográfica, resultante de la bonanza económica arriba mencionada. Por tanto, sus habitantes se verían sorprendidos por la noticia del avance romano hacia la ciudad. Así que, rápidamente, se pusieron manos a la obra y prácticamente tenían la cerca levantada cuando hizo acto de presencia el ejército romano.

La ciudad nunca contó con más de diez mil guerreros bien pertrechados, pero aun así, vió cómo hasta cinco cónsules de Roma, estrellaban consecutivamente las legiones contra sus murallas. La campaña se estaba convirtiendo en una constante sangría para el ejército consular, ya que esta contrariedad, no estaba, en absoluto, prevista ni por el Senado, ni por los estrategas romanos. Para zanjar de una vez por todas la humillación que estos descalabros suponían para el orgullo romano, el Senado nombra a su más prestigioso cónsul, Publio Cornelio Escipión, comandante de las fuerzas sitiadoras de Numancia. El plan de Escipión consistía básicamente en elevar la moral de sus

hombres, entrenarlos bien y, después, cercar con un doble vallado la ciudad, aislándola totalmente hasta que cayera por hambre o sed. Los numantinos quisieron forzar la lucha, pero el cónsul siempre evitaba el encuentro directo con ellos, respondiendo a los ataques únicamente con los arqueros o los honderos. Así, los cercados, fueron perdiendo, poco a poco, toda relación y contacto con el exterior. El hambre y las enfermedades empezaron a hacer mella en la población; las salidas de los guerreros, así como las lluvias de flechas y de proyectiles acababan estrelladas contra las estacadas romanas sin provocar daños. Desde el exterior, otros hispanos amigos intentaron socorrerlos, pero Escipión, siempre atento, evitó que la ayuda siquiera se acercase. Finalmente, su jefe, Avaro, rindió Numancia, mientras muchos de sus habitantes se inmolaban. Escipión ordenó que no quedase de la ciudad piedra sobre piedra.



**Cerco de Escipión sobre Numancia. Desplegó ocho campamentos romanos unidos entre ellos por una muralla y foso del cerco: Castillejo, Travesada o Traveseros, Valdevortán o Valdevirrón, Peña Redonda, Rasa, Molino, Dehesilla y Alto Real.**